

**Cavaza, José Isidro**

**Conversación política sobre el lujo, daños que  
causa al Estado, modo que ha tenido de  
entronizarse, y medios de ataxarle / escrita por D.  
Joseph Isidro Cavaza**

En Madrid : En la Imprenta de Don Joseph Doblado,  
1786

Signatura: FEV-AV-P-00250

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





160



*Ex libris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*

C.B.: 6000000146382  
FEU-AV-P-00250









48

Faint, illegible text visible through the paper, possibly bleed-through from the reverse side.



24

44

# CONVERSACION

POLITICA

SOBRE EL LUXO,

DAÑOS QUE CAUSA AL ESTADO,

MODO QUE HA TENIDO DE ENTRONIZARSE,

Y MEDIOS DE ATAXARLE.

ESCRITA

Por D. JOSEPH ISIDRO CAVAZA,  
*cuyo prologo es echo por la Sociedad Matritense  
de orden del Consejo Real y Supremo  
de Castilla.*



MADRID: MDCCLXXXVI.



---

Con Licencia: En la Imprenta de D. Joseph Doblado.

---

*Se hallará en la libreria de Ramon Garcia, calle  
de Atocha junto á la Aduana vieja.*

CONVENCION

POLITICA

SOBRE EL LUXO,

DAOS QUE CAUSA AL ESTADO,

MODO QUE HA TENIDO DE ENTROMETARSE

Y MEDIOS DE ATAXARLE.

ESCRITA

EL D. JOSEPH ISIDRO GARCIA

de orden del Consejo Real y Supremo de Indias de España.



MADRID: MDCCXXXVI

Impreso en la Imprenta de D. Joseph Rodríguez.

Se halla en la librería de Ramón García, calle de Alcala número 4.



## PROLOGO.

**E**L lujo, efecto necesario de la desigualdad de fortunas, ha ocupado justamente la atencion de todo Legislador, el mayor talento, una particular industria, la union de bienes por herencia, el conjunto de accidentes inseparables de la misma naturaleza de las cosas, causa una desproporcion de bienes indispensable en toda constitucion, y que haciendo la condicion de unos mas ventajosa que la de otros, los pone en proporcion de consumir mas y de disfrutar de mayor numero de comodidades, la invencion succesiva de instrumentos, que facilitan la mano de obra, dexan sin ocupacion á muchos individuos que buscan nuevas obras con que vivir, y estos generos de industria son otras tantas fuentes del lujo, presentando por esta parte un medio de hacer circular las riquezas, que estarian estancadas en ciertas personas y anivelan de algun modo la suerte de todos los ciudadanos, la igualdad de Esparta, la asig-

asignacion de la misma porcion de tierra á cada Ciudadano , ofrecen á la vista unas perspectivas agradables , pero poco efectivas , si una moral nada política, y una severidad poco reflexiva se parasen en todos los vicios , que se atribuyen al luxo , se sufocarian los progresos de la industria , y quitado este destino á las rentas de los poderosos, se veria disponian de ellas de un modo mas ruinoso á la sociedad , si cada uno se impusiese la Ley de ser sabio , todos estos recelos serian vanos , y podrian sin riesgo confundirse los limites de la moral y de la politica , acomodandose cada uno á sus bienes , proporcionaria con ellos á sus conciudadanos las ventajas que estaban en su arbitrio , y en ningun caso se valdria de medios injustos para aumentar sus facultades , y gozar de mayores commodidades , el Sabio Legislador oye, quando no con indiferencia , á sangre fria , que el luxo multiplica la masa de las riquezas , que humaniza los hombres , pule sus costumbres , suaviza sus genios , dispierta la imaginacion, perfec-



fecciona los conocimientos por medio de la emulacion y del consumo, dá actividad al comercio por el de la circulacion, valor á todo, y ultimamente por su extension ungrado de poder á las Monarquias, donde florece considerablemente superior al de otras, oye tambien, que las austeridades sociales no son menos expuestas que las Leyes sumptuarias, que en todos tiempos, en contradiccion con las costumbres, han llevado consigo la nota de inobservancia, dando motivo á mayores abusos, que los que se propusieron corregir y ultimamente que una sabia politica no puede adaptar ciegamente estas quejas, que suelen tener otro origen que el luxo; el grito y voz publica hacen autos á este de la corrupcion de costumbres, y lo persuaden haciendo vér que á proporcion de que se iban extendiendo en las republicas las costumbres y el modo de pensar eran distintos, la ambicion y la violencia sucedieron al desinterés y humanidad que las caracterizaban, y la imposibilidad de poder subenir á tanta superfluidad, abria la  
puer-

puerta á toda injusticia y opresion los que tenian una suerte mediana , y lo que es peor , los que vivian de su trabajo por un efecto pernicioso de el exemplo ; sin atencion á sus bienes , se mezclan en gastos que no pueden soportar , y el estado vé en ellos una carga desde el momento en que cesa su industria: las gentes abandonan los campos , y en perjuicio de la agricultura se trasladan á las Ciudades , donde por los diferentes medios de subsistir y el mayor numero de comodidades hallan motivos de preferencia y separadas las artes de los Pueblos pequeños , se concentran en las Ciudades , y de consiguiente abandonadas las tierras á menos colonos que con cortos fondos no pueden hacer valerlas. Los grandes propietarios distantes de sus posesiones , se ven como precisados por el luxo á despreciarlas , y aun por procurar sus recursos momentaneos las degradan y quitan su valor , de consiguiente la agricultura decae , las riquezas se aglomeran en las Ciudades, y la miseria la aumenta continuamente en los campos, hace mi-

rar



rar el matrimonio con miedo , pues ven que en el no pueden sostener el brillo y luxo que creen necesario , y los que se resuelven, transmiten en sus hijos los efectos perniciosos de la corrupcion, los criados no perciben sus salarios, los Artesanos el precio de su industria, y sin mejorar la suerte de estos, buscan dinero á qualquiera interes para salir de sus ahogos, y la industria agotada recurre al orgullo, y desesperacion , que sugieren medios, que sino seguros , es mas raro, el que sean inocentes ; sin embargo la prudente legislacion advierte , que el tiempo en que reina el luxo de imitacion , la mayor parte del Pueblo es pobre , y si este luxo no le diese por sus consumos medios de subsistir, se veria bien presto reducido á la ultima miseria ó floxedad : de tener ó impedir las profusiones , seria querer cerrar los canales por los que la substancia de el Pueblo puede volverle aunque lenta y desigualmente. Que ningun hombre en el estado pueda ganar immensamente , sin procurar ventajas á los otros , de este modo cesaran

ran las quejas á el luxo de apariencia, que corrompe las costumbres , succederá otro solido , y proporcionado por la comodidad , y abundancia nacional , se disminuirán los pobres , mayor cantidad de valores entrarán en el Comercio por los cultivadores y artesanos , y los verdaderos ricos serán los propietarios de las tierras. El Gobierno que conoce , que ni la constitucion de la Europa , ni la de una Monarquia es á proposito para impedir la extension del luxo , dirige sus miras ácia aquellos obxetos que con perjuicio de la balanza de nuestro Comercio , hacen mejor la suerte del extranjero , observa que las necesidades publicas , guerras continuas , y una larga cadena de preocupaciones , el mayor de todos los obstaculos , nos han cerrado los ojos sobre las ideas que debiamos adoptar sobre la agricultura , y comercio en el interin que las demás Naciones seguian los principios que tan injustamente hemos abandonado : conoce lo duro é inutil de las prohibiciones , y huyendo de reglamentos menudos é in-

su-



suficientes, fixa su atencion en resucitar nuestras fabricas , abre todos los medios de excitar por recompensas de honor , y dinero á que la industria se extienda por habiles obreros , y no perdona fatiga para que estos extiendan su instruccion, para poder entrar en concurrencia con el extranjero , sin olvidar no obstante en el interin que se restablecen , el cargar con impuestos los generos extranjeros , y conceder franquicias á la salida de nuestras manufacturas ; si pasamos una ojeada por los reglamentos de este Reynado , verémos en ellos , fomentada la industria , la agricultura atendida , y movidos con inteligencia estos dos resortes politicos , que hacen la felicidad de un estado; y la agricultura que hasta aqui justamente se nos hecha en cara, hemos abandonado, participa de las influencias del Gobierno: el infeliz colono acostumbrado á padecer todo genero de velacion , y opresion de parte del propietario , halla recurso y auxilios , para vivir con mas anchura y aquella halla en el dia mayor parte de interés directo en la balanza del comercio,

A

cio,

cio , el cultivo del lino , Cañamo , Sedas ,  
y otras materias primeras , el cuidado  
de las viñas , venta de nuestros granos  
superfluos , la mudanza y mayor simpli-  
cidad en la cobranza de impuestos trae-  
rán la abundancia , y comodidad á los  
Campos , los matrimonios se aumenta-  
rán , y el luxo no hará tantos estragos.  
Si en el dia no corresponden los efectos  
á nuestros deseos debemos hacernos car-  
go que la politica exterior por lo comun  
forzada en sus combinaciones , emplea  
casi siempre medios independientes y su-  
bordinados á circunstancias precarias , é in-  
subsistentes , y espera el efecto de sus fa-  
tigas de la paciencia , secreto , y activi-  
dad , y mientras tanto que los Ciuda-  
danos indiscretos murmuran de la lenti-  
tud ú olvido del bien , puede que la  
prudencia madure en secreto frutos que  
la impaciencia habria echo abortar. Una  
parte de la nacion estudia , y profundi-  
za estas materias , y comunica sus luces  
al Gobierno , para que este pueda tomar  
las providencias mas acertadas , para ata-  
jar los excesos excita con premios el fo-  
men-



mento de las primeras materias, y todo artesano industrioso halla apoyo en su mediacion, si contribuimos por nuestra parte, moderando el luxo y furor por las manufacturas extrangeras, y previene nuestro exemplo la Ley que lo ordene, no distinguiendo al Ciudadano por el brillo, sino por el conjunto de las virtudes sociales, la autoridad llegando insensiblemente al objeto que se propone, no hará sino conformarse á los deseos publicos, y hallará el espiritu, y disposicion, sin las quales son deviles sus esfuerzos, y aprovechandose nuestra Nacion de las ventajas de que la ha llenado la naturaleza, podrá esta distinguida parte de la Europa adquirir el esplendor de que son presagios ciertos las luces, y filosofia que la ilustran.

*Es Copia del discurso mandado poner por el Consejo al principio de la Obra titulada, CONVERSACION SOBRE EL LUXO, para que sirva de Prologo de que certifico yo Don Pedro Escolano de Arrieta, del Consejo de S. M. su Secretario Escribano de Cámara mas antiguo*

*y de Gobierno de él Consejo. Y para que conste firmo la presente en Madrid á veinte de Noviembre de mil setecientos ochenta y cinco. = D. Pedro Escolano de Arrieta.*



## TRIALOGO POLITICO Y CURIOSO.

CLAUDIO, JACINTO Y PASQUAL.

**C**laudio. Que fortuna encuentro esta noche, amigos Pasqual y Jacinto para que ventilemos ciertos puntos en que dias há estoy cabilando.

*Jacinto.* A la verdad, es gustosa la conversacion entre amigos como nosotros, al mismo tiempo que disfrutamos la frescura de la noche.

*Pasqual.* Pues ya estoy deseando principios á proponer para no estar ocioso, y ver si en algo puedo acertar, sacandote de las dudas que hayas podido proponerte.

*Claudio.* No han sido pocas, y todas estimuladas de la observacion que tengo hecha: tiempos hace que todos experimentamos una notable carestía, las rentas no sufragan ni aun para los precisos alimentos, sin los quales no nos podemos mantener, las ropas las encontramos á unos precios subidos, y las casas por reducidas, que

sean



sean nos intimidan, por el crecido estipendio que redivitan.

*Facinto.* No pases adelante Claudio: recorre primero los Anales de la Historia, y luego hallarás la causa de todos esos efectos. Y sino dime; quando has visto un luxo mas desordenado que el presente; ¿á caso todos no parecían á competencia en el vestir, comer, y lucir en sus casas; trenes, y festines? ¿hay alguien que no lo haga asi? ¿distinguirás por ventura al Señor del Noble, á este del plebeyo, menestral, y artesano? No por cierto, pues todos forman un caos de confusion, ó un mar baxo cuyas aguas hay multitud de peces, y pescados, que no conoce la cautela del Pescador codicioso que se queda burlado, quando saca su red llena de abujas sardinas, ó anchoas, en vez de los lenguados, salmónetes, besugos, que se prometia, no contando jamás con los corpulentos salmones, ó merluzas, cuyos golpes avivan los conatos para la satisfaccion de su codicia.

*Claudio.* Dices bien amigo mio, y comprendo la fuerza de tu aguda, y discreta comparación, y ya no extraño la decadencia, que pueda de ello originarse á la Nacion entera, sino procura atajarse.

*Pasqual.* Que llamas atajarse! ¿de donde deduces esa ruina? ¿no sabes, que la condescendencia del luxo, es motivo para que corra la moneda, para que los individuos se apliquen, y para aumentar la Real Hacienda con la contri-

bu-

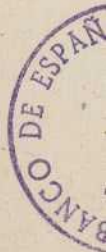


bucion continua de los simples generos, que se llevan los Estrangeros los que retornan trabajados, y vuelven á pagar nuévos derechos? vaya: yo no sé como discurreis vosotros, de un modo tan aciágo, siendo unos hombres nada lerdos.

*Jacinto.* Permite me Claudio le haga á nuestro amigo una réplica; tu como curioso, es regular no hayas dexado de leer las muchas Præmaticas que publicaron nuestros Reyes antecesores, tambien habrás leído varias Historias de Reynos, y Provincias no habrás omitido el instruirte en la Historia Romana como tan esencial á qualquier político: pues en esta inteligencia, creo que lo que propones no es mas, que para fomentar el discurso, porque sé que son infinitas las præmaticas publicadas para contener el luxo, que siempre ha sido vicio nacional, pero nunca tan desordenado como al presente, las que hubieran sido superfluas, si no se experimentaba antes el provecho, que la ruina: infiere de mis palabras la certidumbre de tu anterior proposicion.

*Claudio* Creo Pasqual que Jacinto habla con mucha propiedad, y mas quando me acuerdo, que ninguna otra cosa hizo decaer á Roma, que el luxo desordenado. Ninguna Ciudad fue mas opulenta por sus riquezas, mas magnífica por su construccion, respetada por sus fuertes muros, ruidosa por su basto dominio, y embidiada de todos los Gobiernos, que no cesaron de invadirla hasta verla degradada de su orgullo, y magestad.

*Pas-*



*Pasqual.* No me opongo á las razones, que sentais, y mas quando sé muy bien, que no se ocultó á los tribunos del Pueblo la refinada malicia de los contrarios, y por lo tanto impusieron inmediatamente varias leyes para atajar aquella peste, que principiaba á levantarse sin consentir se arraygase, y encallase, no siendo luego facil su curacion, y extincion. Bien pronto se vieron publicadas con tales miras las Leyes Licinia, Fania, Vestiaria, y Opia, de la que hizo mucho aprecio Marco Porcio Caron, quando tubo que perorar en el Senado, contra el intento de las Matronas Romanas, quienes unicamente deseaban, no tubiese valor la Ley, que estableció el tribuno Marco Opio, por prohibirlas en ellas el uso de las Carrozas, y que llevasen mas de media onza de oro sobre sus vestidos.

*Facinto.* Tanto como eso era su orgullo, y vanidad, y con razon dixo muy bien el Poeta: Roma se vió perdida, y arruinada por sus riquezas.

*Frangitur ipsa suis Roma superba bonis.*

*Claudio.* Feijo en sus Cartas criticas (A) y el Padre M. Figueroa (B) declaman contra el luxo, al que reputan por tropiezo de las honras, fuego de las haciendas, destruccion, ruina y peste de una

(A) Tom. 4. c. 18. (B) Apris. polit. y moral. del trat. de Prin.



una República ; lo mismo hacen Ciceron, Tacito, Plinio Tito-Libio, y Salustio, quien cuenta de Julio Cesar que viendose agoviado de Deudas, y no sabiendo como, ni de donde pagarlas, pretendió hacerse dueño de la libertad de su patria.

*Jacinto.* Quiero antes que pemos adelante, satisfacer con algunas razones á Pasqual sobre sus expresiones anteriores, por conjeturar, que las fundaba en la opinion de algunos Estadistas ; mas fue sin reparar las proposiciones contradictoria, que comprenden sus palabras.

Todos por lo natural deseamos ser preferidos, y elogiados, y por lo tanto cada uno se esfuerza en adquirir una particularidad diversa de los otros, donde pueda apoyarse su alabanza, y distincion. Los buenos Fabricantes continuamente estan agitando su idea, por inventar cosas de nuevo gusto, y siembran de este modo entre sí un estimulo eficaz al trabajo para procurar la antelacion, y aplauso debido, no cesando hasta sacar sus maniobras perfectamente rematadas sin escasear el gasto de los necesarios intereses. Esta es la verdad, que nos dan á entender los Estadistas: mas no reflexionan la falsedad, que á la vista de este aparente bien nos quieren introducir, afirmando que se aumenta la Real Hacienda con la introduccion de los generos estrangeros, y exacción de los simples efectos nuestros, que es lo que aviva el desordenado luxo, que si meramente fuera sostenido con los efectos producidos,

y criados en el País, seria enteramente cierta su proposicion. Más el luxo unicamente fomenta las fabricas agradables, pero no las artes útiles, y necesarias que acarrear el bien á una Republica.

*Claudio.* Dices bien: porque el luxo no otra cosa es, que una ostentacion viciosa, nada correspondiente; é insoportable á la fuerza de los vasallos: de cuya definicion resultan dos fatales consecuencias, la una el preciso empeño para la sustentacion del luxo, y la otra la alteracion de precio en las especies ó trabajos de los que le abrazan.

*Pasqual.* Por eso (A) dixo muy bien el Petrarchâ, que el luxo es un monstruo, que podemos llamarle la ballena de los vicios en el turbulento mar del Estado: porque todos contribuyen á su manuntencion, y sustento, y jamás se vé satisfecha su voracidad: no obstante de que todos se valen del, no se aniquilan y antes bien se incrementan en su centro, para abortarlos luego con mayor robustez, y corpulencia para nuestra ruina, que el Cavallo Troyano, de que hace mencion Virgilio en su libro de la Eneida.

*Facinto.* Al intento viene (B) una definicion, que el mismo autor que acabase de nombrar, hace sacando la etimología del Luxo, cuyas palabras, dice no significan otra cosa en buena la-

(A) Petrar. Diel. 110. de luxu. (B) Petrar. ibid.



latinidad: *que cosa fuera de sus quicios, relaxada, disuelta, y dislocada del centro, ó medio de la razon, y honestidad.* Por cuya razon hace el luxo en el cuerpo politico de una Monarquia el mismo daño; y perjuicio que al cuerpo natural causa la corrupcion de la sangre, ó abundancia suya.

*Pasqual.* No hay persona alguna en la Republica, que no participe del daño, que causa la profusion en atencion á que todos vivimos dependientes los unos de los otros: el Comerciante no vive sin el Poderoso, este sin el Oficial, y Menestral, sin los que no puede pasar el Mercader, el Labrador necesita al Jornalero, y de esta suerte todos estamos encadenados, y subiendo el uno sus mercaduras, ó alterando el precio de sus cosechas el otro todos van siguiendolos por la necesidad de encontrar subidos los generos de que se ha de proveher.

*Jacinto.* Decis muy bien Pasqual, pero ¿por que motivo los siglos decimo quinto, y decimo sexto fueron en extremo felices?

*Claudio.* Me parece, no está remota la causa, la que infiero será, porque en ellos vivieron todos los vasallos guardando aquella armonia de distincion tan útil, como necesaria á una Republica, no pretendió nadie querer parecer, mas de lo que era, todos vivian contentos en las gerarquias de su distincion, y clase sin gastar mas que lo que se le permitia á la calidad de su empleo, exercicio, ó trabajo, no gradua-

ban el mérito por el valor de las ropas, ó tré-  
nes, ni pribaban del trato y comunicacion, á los  
que vestian unicamente los paños, que podian  
sufragar sus fuerzas. Todo esto yá hoy en el  
dia se acabó: el menestral, y artesano por sus  
primorosos ropages son personas, que merecen mas  
bien la estimacion de los poderosos, que los  
nobles honrados, que por contribuir á los gas-  
tos necesarios de su casa y obligaciones de su  
Estado se encubren con humildad, por no vivir  
empeñados, y tienen que retirarse de la socie-  
dad porque lleban consigo el desprecio, y ul-  
trage.

*Pasqual.* No dices mal Claudio, y lo peor  
de todo es que nunca se infirieron consecuen-  
cias ciertas de unos supuestos falsos, y mal fun-  
dados. Un tren, y trage arreglados á la digni-  
dad de un Noble, de un Hidalgo Personage  
condecorado por su Monarca, no escandaliza: lo  
que aturde es el ver la loca competencia, que  
hay desde el Villano, Jornalero, Plebeyo, ó Pro-  
fesor, de algun arte servil, hasta los mismos  
Grandes en sobresalir por su fausto, luxo, y  
profusion. Por eso observando las resultas fatales  
de tan viciado origen aconsejó bien (A) el Car-  
denal Cisneros: no ha de ser tanto el exceso,  
que cause nota, ni tanta la escaséz, que ven-  
ga á oprobio: porque lo primero es indicio de  
so-

(A) His tradu. al castell. por Don Miguel Francisco  
Villalva. fol. 37.



sobervia, y lo otro supersticion, y ambas cosas envilecen la autoridad de un Personage, quien debe tener en la memoria lo que dixo un Poeta: en todo se ha de guardar parsimonia, porque hay ciertos limites, que el propasarse de ellos arguyen poca nobleza.

*Est modus in rebus sunt certi denique fines  
quos ultra, citraque nescit  
habere modum.*

*Claudio.* La Embidia, que los unos á los otros nos tenemos, y deseos de no ser menos, y si iguales á los superiores, es motivo de no distinguirnos, como era regular. Y si no veamos si las Musulinas, Blondas, Cofias, Lazos, Gasas, Piochas, Aderezos, y Reloxes, adornan ucicamente á las que son señoras, ó sino brilla lo mismo en una particular, ó en otra de plebeya esfera que no desdeña mentir realces de su persona con aquellos embustes, aunque sus precios sean los mas excesivos: mas estima salir á la calle á parecer, lo que no es, que el que su Marido vaya ahorrando para poner su tienda, ó precaver las incomodidades, y curar las enfermedades, á que vivimos sugetos: poco la importa, que se adeude con el Casero, Criados, y Menestrales; mas insufrible se hace si la faltan las modas que llegan embarcadas en el capricho de algun Estrangero, quien solo con hacer ocho pliegues, donde no habia mas que dos,

y

y baxando un poco el color de plomo de la cinta, que sostenia toda aquella ojarasca poniendolo á todo unos nombres estravagantes, saca el producto crecido de quinientos, ó seiscientos reales, que le costaron gotas de sudor al infeliz Esposo, quien luego que recibe aquella superfluidad llora en silencio, porque queda sin dinero, ni cosa que lo valga, por ser una perspectiva durable para dos, ó tres dias, y es mucho.

*Facinto.* Si eso dices de los adornos superficiales de sus cabezas, qué no podrémos hablar de sus ropas endebles, y falsas que tienen los efectos de la flor, que por la mañana nace, al medio dia envejece, y por la noche muere, por que llevando una ó dos veces aquellos vestuarios, ya están sin vista, y se ponen tan ajados, que es forzoso renovarlos de nuevo. Executa el uso con ellos, lo que el niño con un pliego de papel muy fino, que incontinentemente que le toma le hace una torcida, sin que aquella consistencia que tiene, sea capáz de libertarse de sus tiernas manos ¿ y todo porqué es? por ser superficial, y aparente.

*Pasqual.* Lo dicho es muy cierto, á la verdad: si hoy viviera aquel famoso politico Zavaleta, se aturdiria al ver el presente luxo, siendo asi que reputaba como desordenado en una Dama del siglo pasado un abanico de seis pesos, (A); hoy en el dia son veinte, ó veinte y quatro

(A) Zavaleta. dia de fiesta cap. 2.



tro doblones , y mucho mas lo que gastan, aun aquellas que sus maridos , no tienen ni en ellos ocho pesos de renta ¡Espantosa locura! Pero este ramo es el mas corto , en comparacion de sus vestidos , ridiculizados unas veces con los nombres de Desabillés , Turcas , Polonesas , otras de Levitas (esto es en extremo escandaloso entre Catholicos); Bostonesas Inglesas , cuyas telas de perspectiva tienen la misma duracion, que su capricho , y jamás ni aun por descuido les he oido el magestuoso vestido español , al modo del que usaban nuestros Abuelos : todavia no ha ocurrido esta idea á la codicia de un Estrangero , pues á habersele ocurrido ; ya hubiera salido á relucir.

*Claudio.* Muy al caso viene aquel cuentecillo del Padre Cesar Calino , en sus platicas doctrinales sobre el libro primero de los Reyes , ahora ultimamente traducidas al castellano del Idioma Italiano (A). Cuenta Rictero , que Soliman Gran Señor de Turquía mandó á un Pintor, que le pintase al natural todos los vestidos del Asia, y de la Europa. Hizolo segun se lo habia mandado , poniendo por ultimo en el medio del lenzon un hombre desnudo , y al rededor habia por uno y otro lado varios Geniecillos que tenian en la mano variedad de telas , y vestidos. Deseoso el Emperador de saber , lo que aquello significaba le dixo el Pintor : Señor este es

(A) Don Manuel Gavaza. Tecc. 4. p. 33.

es un Italiano , que ignorando como vestirle le puse desnudo , tienen los Italianos un cierto vestido negro , y modesto que llaman á la Italiana , pero apenas se lo ponen. Unas veces van vestidos á la Tudesca , ó Alemana como se denota en los retratos antiguos , otras á la Española , otras á la Francesa. Entonces dicen se hallan perfectamente á su gusto , quando dicen esta tela es de Flandes , este paño es de Olanda , estos zapatos se han echo en Londres , esta chupa se ha bordado en París ; estos guantes están trabajados en Roma , &c.

*Claudio.* Bravamente habeis descrito el vicio nacional , que veo igual con el Italiano : todo sale de sus límites regulares , y por lo tanto no será extraño venga á arruinarse este edificio , cuyos cimientos son de ayre. El disfráz hace hoy en el dia , se tenga por un gran personage , á quien no suele ser mas que un tratante , ó desdichado Menestral , y vanagloriandose de su propia ruina por ir distribuyendo dinero , prodigamente en agasajar á las personas , que por lisonja los distinguen como nobles señores. Es esto de tanto perjuicio para los infimos Ciudadanos , que separan los Padres á sus hijos de su profesion , y oficio y á pesar de su pobreza , no hay medio , que á su industria le parezca practicable , que no le emprenda , y siga hasta conseguir el fin. De lo que resulta que no se halla Familia , que por tres generaciones continúe en el oficio de sus predecesores. Parece ya la Republica un Coliséo , don-



donde todos andan vestidos, no como les corresponde á su persona, y calidad, sino como le dicta su locura y capricho, pabulo de la ambicion de la vanidad, deshonestidad, ruina de las haciendas, y honras, y cebo del luxo el que al paso que crece, se aumentan los gastos, y los dotes cuyo mayor desorden es la desigualdad de los personajes, y la igualdad con que todos quieren brillar, y lucir sin reparar á los excesivos gastos, que son necesarios. Por eso dixo Platon: *En la Republica bien ordenada no todos han de ser iguales.*

*Facinto.* Si entráramos á los Tocadores, y Guardaropas de nuestros Petimetres, y Petimetras, veriamos, que lo que ellas tienen allí, excedia á las cantidades dotales, que antes se daban á la hija de un Emperador (A). Siendo esta idolatria, la que ha desacreditado tanto el juicio, que segun Plutarco (B), con ignorancia, y desprecio de la misma honestidad, que es el atributo que lo hace mas recomendable, han puesto las Mugeres en el luxo todo su Dios.

*Pasqual.* Dolor causa ver que la Republica, que era un vivo dechado de la Grecia por su aplicacion, y afán al trabajo, sea hoy en el dia objeto de la mofa de los Estrangeros por sus empeños, y ahogos efectos todos del desorden, que en ella reyna, por su luxo excesivo en el vestir, comer, y jugar. Los que menos fuerza

(A) Senec. Natural. q. 1. r. c. ult. (B) Plutarc. in Agid.

tienen son los que se jactan de tener en su mesa diariamente los mas delicados bocados los primeros frutos de la tierra , sin escasear el excesivo coste , que no pueden tolerar sus fuerzas , y que miran con respeto aun los mas hacendados , y poderosos : esta infeliz competencia fomentada entre los Ciudadanos es la peste , que acabará con la Republica , porque para caracterizar la fealdad de este vicio , han discurrido los mas agudos talentos aquellos vulgares golpes de vanidad llamados *corazonadas* , los que les empeñan á la competencia de sobresalir y á no quedarse atrás. No hay ocasion en que no den pruebas de su orgulloso luxo , ya sea en los adornos de sus casas , ya en los festines públicos caseros de bayles , y refrescos , ya en las comidas frecuentes , ya en los agasajos de trato , y correspondencia y ya por ultimo en todo lo que puede conducir á graduarlos de singulares gloriándose neciamente cada uno de sobresalir mas que todos.

*Claudio.* La lastima es, que todos esos caudales invertidos en esas vagatelas van á parar á manos de los Estrangeros , verificandose así de la España , lo que dixo Diogenes ; Todos los efectos de la Agricultura , de las artes mechanicas , de los salarios de los Profesores son como los frutos de los Arboles bastardos , que nacen en la escabrosidad de los riscos , y peñascos , que meramente sirven para alimentar á los Buistres , Cuervos , y otras Aves de rapina



piña : por que los nuestros disipados en el luxo se invierten en el sustento de los Estraños , que siempre están cebandose en el oro Español , que es el corazon del Estado ; asi como el Buytre en el Prometéó que comiendo siempre , siempre se le reproduce : Pues oy una idea , mañana con otra moda , siempre está el Estrangero comiendo á expensas de la vanidad de España , (A) que el produce , y reproduce.

*Facinto.* Esa es la fuente de donde nace el atraso de las Fabricas , y artes del País , porque nada se usa de ellas , los efectos patricios no circulan , porque como de ellos no se hace comercio , no se fomentan , y se abre con desprecio la puerta á los generos estraños , que formandose de nuestros mismos materiales , nos los venden despues en duplicado coste , y nuestro luxo fomentado en la apariéncia , sostiene esta ruina pernicioso del Estado. Yo quisiera , volviendo á nuestras primitivas proposiciones , me respondiera Pasqual ; en que fundaban los Estadistas el incremento del Real Erario , con los muchos , y excesivos derechos , que produce el luxo ? para lo qual quisiera me satisfaciese á esta pregunta. ¿ Son los Patrienses , ó los Estrangeros los que contribuyen estos derechos ? porque para resolver la duda es necesario oír su respuesta , y la razon en que se funda.

*Pasqual.* Yo lo hize aquello por acalorar

C2

nues-

(A) Laert. libro. 6.

nuestra diversion , pues bien conozco , que nunca te se puede responder de un modo tal que quede satisfecha tu curiosidad. Pues qualquiera que responda que los Patricios, no advierte supone un error notable de que es mas util que el Rey perciba unos quantiosos derechos , que el que los vasallos queden aniquilados por este medio. Si afirma que los Estrangeros sus mismas palabras destruyen el infundado supuesto de la utilidad de los Reales Intereses ; porque no echa de ver , que por excesivo , que sea el derecho , que el Rey exija , es mucho mayor , y mas considerable la summa , que ellos se llevaban , y mas que no perdiendo de vista las máximas del Comercio , no es el Estrangero el que paga el derecho sino el comprador del genero, el que antes de venderse vá gravado con todos los gastos , que ha ocasionado su introduccion, y exacción , junto con el tanto por ciento del redito de ganancia , que las mas veces de es un seis ó siete.

*Claudio.* Luego sacaremos segun lo dicho por conclusion , que será utilisimo atajar esta profusion en atencion á que el mejor Erario de un Monarca , son las riquezas de sus Vasallos , y será mas conveniente el que los Patricios no malogren los frutos , que benignamente les franquea su Reyno , trabajandolos , y consumiendolos entre sí propios , sin desperdiciar el mas minimo simple , pues de esta suerte rendirán al Rey mucho mayores sumas que las que puede prome-



metersè con su introduccion de los generos estrangeros, los que no pierden nada en sus afanes, pues ellos les redivitan para el pago de los derechos y aumento de sus caudales.

*Facinto.* Nunca debe ser tolerado el luxo descomedido aunque se vea resultar del infinitas comodidades, y aumento de Fabricas, con el consumo de las especies, porque se inferirá una infalible conclusion en uno de dos efectos: pues ó el aumento de las Fabricas ha de ser corto, para que no sea perjudicial el consumo de las especies, ó este ha de ser excesivo, si por su medio han de florecer las Fabricas. Que bien á este intento dixo un sabio politico: por mas que la politica quiera sacar ventajas hasta de los vicios nunca puede contribuir la relaxacion á la grandeza de un Pueblo, y el suponer, que no harán grandes excesos los vicios en una Nacion que tiene grande luxo, es no conocer la cadena, que une las pasiones entre sí.

*Pasqual.* Si huvieramos de proseguir filosóficamente en la investigacion de los daños, que resultan del luxo, seria forzoso caer en una infinidad de Questiones, nada dignas de sostenerlas entre nosotros, por el mucho tiempo, que en ellas consumiríamos. Parece que no sin fundamento nos manda Horacio proponernos á la vista el modelo de la Grecia, el que nos exhorta no dexemos de la mano tanto de noche, como de dia. *Vos exemplaria Græca Nocturna versate manu, versate diurna;* y la cau-

sa



sa es para que las Republicas aprendan á sostenerse con opulencia , y riqueza , sin tener que mendigar , ni abandonar el Comercio , el que es muy util , y provechoso sabiendose ejecutar. Era la situacion de Grecia la mas dulce , y amena donde florecieron las artes , y ciencia porque sus Profesores lograron con su ejercicio la estimacion á que anhelaban. No eran los ignorantes los que apreciaban las producciones de las artes , sino el buen gusto de los Poderosos libres de la perturbacion , que acarrea un pesimo adulador , de esta suerte era coronado el merito en las asambleas de toda la Nacion , y llegaban á asegurarse sus Profesores de ver eternizados sus nombres en los escritos. Pero no fue tan durable esta gloria de los Griegos , que no tubiese su decadencia , pues no bien empezaron á introducirse los guerreros , é intrepidos Arabes , quando se comenzó á experimentar un abandono total de las artes , porque comenzó á reinar el Luxo , al que así que se principió á tomar gusto se hizo irrision de las Naciones , la que antes habia sido embeleso de los Estrangeros.

*Facinto.* Pues leamos también con alguna atencion las Empresas del Sr. Saabedra y á la 53 hallaremos la opulencia , brillantez , y pujanza , que con solo los Frutos y emolumentos de su agricultura disfrutaba España en tiempo del Señor Don Alonso el Emperador , que habiendo venido el Rey Luis de Francia á la Corte de

To-



Toledo confesó no haver visto otra igual en toda Europa. Pasaron los años, y en el Reinado del Señor Don Fernando el Catholico, y Doña Ysabel, con el descubrimiento de las Indias se trasladaron á España las mas preciosas producciones de sus Minas, tan abundantes de oro, y Plata, que parece no eran suficientes los Mares para comprender tan inmensos dones, pues hasta los Navios venian lastreados con barras de tan ricos metales.

Esta opulencia, que parece habia de duplicar el espiritu, y fuerzas de la Monarchia, abrió la puerta al Luxo con la abundancia, y de un golpe destruyó este monstruo la Agricultura, Comercio, Mercancia, y aun la misma Moneda; sin ser suficiente tanto Oro para saciar la hydropica sed de su voracidad.

*Claudio.* Asi fue, porque las manos toscas de Labrador, encallecidas del Arado, con el ocio se suavizaron, y reusaron las asperezas, y fatigas del cultivo: el Mercader metido á caballero, estipendiaba en el fausto las cantidades, que debia haber empleado en el comercio, y trafico. La moneda acuñada de lo mas puro, y acendrado de los minerales, no admitió la liga y avivó la codicia de las Naciones Estrangeras y fue tanto lo que desaguaron á España, que los depositos del Erario, que eran su corazon quedaron exhaustos, por cuya causa faltó la circulacion del oro, y plata, con que se mantenía el cuerpo de la Monarchia, y quedó lan-  
gui-

guida, y destituida, para volver alentar. La Moneda levantó su valor, pero fue peor la cura, que la misma enfermedad: en breves años consumió el luxo, no solo todos los depositos de plata, sino tambien las producciones naturales, procedentes de la Agricultura, Comercio, Mercancia que antes la fertilizaban: por esta causa se vió cumplida la funesta profecía, que de España hizo un Político (A). Donde reynan el fausto, y el luxo, y se adoran como Idolos de la profusion, es imposible desterrar la prodigalidad, de donde nace la pobreza, y ruina del Estado.

*Pasqual.* De hay vino otro riesgo mayor, y que tambien se le puede llamar fundamento del luxo, porque observando los Estrangeros, la decadencia de España, y que el gusto del Pueblo estaba enteramente viciado principiaron á comprarles quantos generos tenian en sus Almacenes no solamente trabajados, sino tambien las especies, que tenian recogidas para el consumo de sus Fabricas, las que no pudiendo surtir á las necesidades del Pueblo por haberse quedado exâustas, principió este á surtirse de las telas, y generos, que traian ya preparadas por si lograban los intentos de sus ideas. Así principió á deteriorarse España, y comenzó á incrementarse este tan pestilencial vicio, que caracterizó la locura, y capricho de sus Vasallos

(A) Lag. Poliant. V. Luxus.



llos con las introducidas voces del *uso*, y *moda*: sin advertir los grandes riesgos, que de este falso principio se podian deducir. Los Artifices viendo que ya su trabajo no les reeditaba para el sustento necesario, en atencion á que havia parado el consumo general, que tenian sus manufacturas, comenzaron á abandonarlas, y á aplicarse á la imitacion de aquellos generos, que se habian grangeado tanto la estimacion y séquito del gusto de los Pueblos, necesitando aun efugiarse á la sombra del fraude, y mentira si es que habian de vender sus maniobras, y tareas.

*Claudio.* Ya á los principios del siglo decimo sexto expuso cierto sabio Politico (A) la ruina que causaba al Reyno, la introduccion de las mercaderias estrangeras, y exâccion de las simples especies nuestras en atencion, á que en cada año se llevaban los Estrangeros de varios Pueblos, y Provincias mas de 4530. libras de seda, cuya labor dejaba á sus operarios de ganancia 1. 9370727 ducados uniendose á esta pérdida la de multitud de personas, que se ocupaban en sus labores, que subia á 380480: y no solo es el ramo de la seda, el que ellos vienen buscando, pues tambien ponen sus miras á la extraccion de la Lana, como la mas util para las fabricas de paño, y en cada un año se llevan mas de 1680500. arrobas de lana, las que

D

tra

(A) Damian olivan. memorial. año 620.



trabajadas en España podrian fabricarse mas de 250500. piezas de paño, ocupandose en sus Fabricas 340189. personas ; entre los quales ganarian anualmente 2.4240818. ducados (A) como con-  
textan los mas inteligentes Politicos.

*Facinto.* No es facil formar una idéa cierta de lo que han desmerecido las Fabricas de España con la extraccion de estas especies , las que buelven á ella como desconocidas , dexando á sus Dueños poderosos , y á España , y sus vasallos infelices.

*Claudio.* Asi es , como lo piensas , por que esas simples especies sustentan á infinidad de Familias v. g. La seda beneficia primero al Labrador , despues al hilador que la aclara , luego á las Mugeres , que la limpian , y pulen , al torcedor que la habilita , al Tintorero que la tiñe , al Devanador que la dispone , al Artifice que la consume , y por ultimo al Mercader que la vende.

*Pasqual.* Pues congeturate lo mismo de la lana , porque esta hay que labarla , cardarla , limpiarla , desmotarla , hilarla , y teñirla para que pueda servir á la multitud de especies de Fabricas , en que se consume. Pues en esta inteligencia , pasemos haora á hacer una demostracion arismetica de los millares , que hemos dexado ir con menoscabo nuestro , lucro y utilidad agena , con la multitud de arrobas de lana,

(A) Ambrosio de Morales descripcion de España.

nã, y seda, que se han extraido, y luego lloremos la suma felicidad perdida. Esta es una guerra á havil, que acabará con España, y la peste que contagiara á todos los Vasallos, hasta perderlos enteramente.

*Claudio.* Dos ruinas son las que yo observo: la una positiva, y la otra negativa. Quando realmente una Republica experimenta la decadencia se llama positiva, y negativa, quando no recibe el provecho, que la pertenecia, perjudicandola la falta de todo aquello que por un orden regular, y aun de justicia le era propio. Quisiera preguntaros ¿ si por ventura hay alguna cosa que arruine mas un Reino que las expuestas? Ninguna creo puede encontrarse mas que la inaccion de sus moradores, aunque sea comparada con la despoblacion, por que es menos malo la expulsion de los miembros perjudiciales, que su permanencia en el cuerpo politico.

*Facinto.* Decis bien, las aguas detenidas, no tardan mucho en infestar todos los ambitos de su longitud, y muy en brebe comunica su corrupcion la carne podrida. Que estraño es que haya tantos Vagamundos unicamente prontos á la rapiña, pendencia, sedicion, estafa, y á quantos lazos enredan por ultimo á los hombres hasta conducirlos á un Cadalso, si el numero de los infelices es sumamente crecido, y no teniendo con que poder sustentarse se ven precisados unicamente á mendigar, si es que han de dar algun sustento á sus Hijos, los que por tanto vi-



ven sin crianza, sujecion ni estímulo, y sí libres disolutos y ociosos. Buelvanse sino los ojos á lo desamparadas, que están todas las Fabricas, de las que hay muy pocas, que presenten labores, que tengan consumo entre otra clase de Ciudadanos, que los mas miseros, y necesitados.

*Pasqual.* Sino dígalo D. Thomas de Borja (A), quien en los principios del siglo diez y siete se interesó en manifestar los trabajos, y afanes; que en el curso de dos años habian hecho los Huerfanos, que estaban á su cargo, los que comparados con los del día se denotará la gran diferencia, que hay, y por consiguiente la fatal ruina, que ha resultado, la que parece llora Francisco Santos (B) quando dice que la vanidad prohibió que las telas durables y trabajadas con esmero, y cuidado fuesen desterrados al olvido para que reinaran las debiles telas hechas imanes de la locura y capricho de los necios.

*Jacinto.* Tambien se deberia agregar á eso aquella necia idea de los vivientes, que es lo que tanto les aniquila, y los ha puesto en la constitucion deplorable, en que están, porque es necesidad, el que antepongan los trabajos agenos á los suyos reparando la gran diferencia, que hay de los unos á los otros, cotejandose entre sí, se advertirá, que todo lo que nos ofrecen los Estrangeros, sin embargo de que nos parezca muy barato, es mucho mas caro que lo nuestro, y la causa es porque todas aquellas telas, y manobras llevan los menos materiales, que pue-

(A) Visita lo de Marzo de 1605.

(B) En su Lib. el no importa de España.



pueden, por cuya razon salen tan febles, que no tienen resistencia para la duracion; lo que al contrario las nuestras, las que justamente se deben pagar á algun mayor precio por la diferencia, que tienen de trabajo, y mayor porcion de material: y asi si por exemplo la vara de tela fabricada en nuestro Pais cuesta quarenta y cinco reales, y nos dura tres, ó quatro años, y la estrangera nos cuesta treinta y ocho (que nunca es tanta la baxa) y sirve tan solo un año, quedando inservible para el venidero, teniendo cada año necesidad de hacer el mismo gasto: pregunto ¿quál será mejor invertir de una vez para quatro años quarenta y cinco reales ó en cada uno treinta y ocho subiendo su suma á ciento cinquenta y dos?

*Claudio.* No me persuado haya ninguno tan insensato, que no elija por mas comedido el primer gasto; pero como el luxo ha buscado medios para entronizarse no ha dejado de alhagar á los hombres hasta hacerlos sus finos amantes y apasionados: solo con la simple voz *moda* ha logrado derribar el luxo la solida, acertada, y discreta maxima de nuestros antecesores, los que vivieron con honor, y magestad, sin gastar mas telas, ni manufacturas, que las fabricadas en sus mismos dominios, con efectos producidos en sus Paisés, siendo por ellas conocidos, y estimados en las Provincias Estrangeras, y en todas las partes de Levante, donde enviaban los residuos de las telas, que les quedaba despues de haver-

se



se ellos abastecido , cuyo comercio fue muy seguro util , y loable para el aumento de los reales Erarios , y conservacion de los Vasallos.

*Pasqual.* Qué funestas consecuencias son las que nacen del luxo ? cuántas familias por él están arruinadas ? cuántos vasallos perdidos ? y cuántas mugeres son el escarmiento y risa de las Naciones ? Por mucho que trabajen los maridos para ganar el sustento á costa de vigalias , y desvelos , no lograrán nada , si sus mugeres les devoran quanto pueden adquirir , condescendiendo con los caprichos de sus portes y vestidos. Comparados deben de ser con el infelíz Oeno , de quien cuenta Alciato (a) que todo el dia se estaba trabajando soguilla , la que iba amontonandola á sus Espaldas , sin saber tenia alli un Jumentillo , que se iba comiendo la labor de su Señor , quien deseoso de ver lo que havia adelantado por el dia , fue por la noche á recoger su trabajo , y se halló sin nada porque todo estaba depositado en el vientre del jumentillo.

*Impiger aut cessat funem contexere sparto.*

*Humidaque artifici jungere fila manu.*

*Sed quantum multis vix torquet strennus horis.*

*Protinus ignavi ventris assella vorat.*

Aquel jumentillo es el simbolo de una prodiga muger , que con su fausto , y vanidad reduce-

(A) Emble. 95.



ce á su consorte á la miseria de Ocno. La vanidad es un hambriento animal, que jamas se satisface.

*Fœmina iners animal, facili congesta marito.*

*Lucra rapit mundum prodigit inque suum.*

*Claudio.* Capaz es de consumir el luxo hasta las casas mas hacendadas, porque como él no hace otra cosa que proponer costosismos ornatos y febles en su duracion, encontrando acogida en la inconstante, y temeraria veleidad de una hembra se aniquila el tesoro mas reservado: ya por eso no es estraño que las Naciones, que no tienen Minas de Oro, y Plata segun dice Saabedra (A) las adquieran con el trato, y pueriles invenciones del yerro, plomo, y estaño, cuyos metales hace preciosos su industria, enriqueciendolos, y haciendo que por nuestro descuido perdamos los bienes del mar. Con inmenso trabajo, y peligro traemos á España de las partes mas remotas del mundo los Diamantes, las perlas, Aromas, y otras muchas riquezas, y no pasando adelante con ellas otros hacen grangeria de nuestro trabajo, comunicandolas á las Provincias de Europa, Africa, y Asia. Entregamos á los Genoveses la plata, y oro con que negocien, y pagamos cambios de sus negociaciones. Salen de España la Seda, Lana, barrilla, azero, y yerro, y otras diversas materias, que vuelben á ella en diferentes formas, las mismas

(A) Empresa. 52.



mas que compramos muy caras por la conducción , y hechuras , de suerte que nos es costosísimo el ingreso de las demas Naciones. Entran en España Mercancías , que unicamente sirven á la vista , y se consumen luego , en cuyo retorno se lleban el oro , y plata , con que se enriquecen : y forman sus minerales con menos perdidas , y mejor seguridad. Jubenal (A) parece preveía todo esto , quando dice:

*Prodiga non sentit pareuntem fœmina censum.*

*At velud exhausta rediivivus pulullet arca.*

*Nummus et è pleno sempertollatur acerbo;*

*Non unquam reputat quanti sua gaudia constant.*

*Facinto.* Dice bien Jovenal , es tan grande la profanidad , que aturde , y espanta aun á los hombres mas cuerdos: de lo que resulta , el que ya ninguno apetece el estado matrimonial , en atencion á que conocen van á cargar con su ruina , y precipicio: antiguamente se le convidaba á una muger con conveniencias , y caudales , paraque contragese matrimonio ; y oy en el dia son ellas las que ruegan con sus crecidos dotes , y aun con todo eso huyen los hombres , porque conocen que aquel es el cebo , con que se les procura alhagar , y captar para luego arruinarlos con su vanidad , profusion , y loco capricho: son lo mismo que el Amo , que desea castigar al perro , que huye de él , al qual para cogerle lo llama con cariño , lo muestra algun pedazo de pan

(A) Satir. 6.

pan, el que al tiempo de ir á coger incauto , experimenta sobre sí todo el furor de su colera.

*Claudio.* Pues si el lujo es tan perjudicial, ¿porqué motivo no procuramos atajarle? ¿no hay algun remedio que sea eficaz para cortar un cancer, que tanto perjudica al cuerpo del Estado.

*Pasqual.* Saabedra es quien ya le apunta : para cuyo efecto dice se debe imponer por los Principes pesadimosos tributos , sobre los que fomentan el lujo. Carguense los derechos sobre las cosas , que de ningun modo son necesarias para la vida , y sí unicamente sirven para las delicias al ornato , curiosidad , y pompa por cuyo medio queda afligido el exceso : si los ricos , y poderosos quieren continuar en su ceguedad , cayga sobre ellos el mayor peso , y vivan aliviados los Labradores , y Oficiales que son los mas necesarios para la sustentacion de las Republicas. Los Romanos cargaron grandes tributos sobre las Aromas , Perlas , y Piedras preciosas , que venian de Arabia. Alexandro Severo los impuso en Roma sobre aquellos Oficios que contribuian mas á la lascivia , que al alivio de la necesidad publica.

*Facinto.* Solo contra el lujo es blason en un Principe el ser cruel , como lo pensó Carlos Paschasio , quien afirmó que quando vé el Principe que el lujo crece , has de aumentar tambien el rigor , el que no ha de dexarlo para extirminarlo (A). E *Cla-*

(A) In Axiomat. Polit.



*Claudio.* Me parece que sería también muy conducente se fabricasen ciertas casas , á donde los pobres llebasen á sus hijos á la educacion, y enseñanza , á que mas bien quieran aplicarlos, habiendo para esto un Maestro , ó dos de todas las artes, y facultades , llevando estrecha cuenta de los semanales productos que redituasen los trabajos de todos , los que deberian dividirse en tres partes : la primera para la paga , y sustentacion de los Maestros , la segunda para los niños que trabajaban , y la tercera se les habia de hir reteniendo , para formarles un capital el que se les habia de entregar el dia que fueran exâminados de Maestros , no tolerando lo invirtiesen en otra cosa que en las erramientas necesarias para su trabajo : no se habian de excluir de ningun modo los huérfanos , antes bien atenderlos mas , y recogerlos las casas , que tendrán capacidad para este fin , percibiendo ellas para su manutencion la segunda parte , que se entregará solo á los Padres de los otros , para que los alivien , y no aparten á sus hijos de la instruccion , por la repugnancia que les cuesta haberlos de poner á aprendices en casa de los Maestros , quienes piensan tienen un Esclavo , y no una criatura , quien ostigada no es mucho huya el trabajo. Se deberian nombrar por Protectores , y Patronos á los Grandes de España , de cuya inspeccion habia de ser el visitarlos , y procurar fomentarlos con dadivas , y regalos y este pensamiento

to



to sería utilísimo, si tambien se sembrase entre los mismos Señores la emulacion honrando el Rey de quando en quando á aquellos cuyas casas hubiesen trabajado, y adelantado mas.

*Pasqual.* Buen pensamiento es ese, porque no hay espuela que mas acelere al honrado que los honores que dá el Monarca. Yo tambien pienso que no sería tampoco malo poner en vigor las pragmáticas pasadas, que España produjo, para la represion de este vicio.

*Jacinto.* Bueno fuera si su inobservancia no hubiera echo mas insolente el luxo, como lo decia Tacito de las de Augusto (A). Yo no sé si es menor inconveniente el abuso de los trages, que su prohibicion no observada: ó si es mejor disimular los vicios ya arraygados, que manifestar que son mas poderosos que los Principes.

*Claudio.* La noche se ha pasado insensiblemente, y digo por conclusion que de lo dicho infiero que la inobservancia de las Pragmáticas hace mas licencioso el luxo, y desayra la suprema autoridad del Monarca.

*Pasqual.* Así es, yo prometo que si los mas proximos al Rey principiassen á imitarle en su parsimonia en todo, procurando que ninguno de sus subditos la despropasase, pronto estaria todo remediado.

*Jacinto.* Ya que es tarde forzoso es retirar-  
nos,

(A) Tacit. lib. 3. Anal.

nos, que otras noches quedan tan oportunas como estas, para otros puntos en que todos interesamos: en el interin digamos con S. Basilio: *Ploremus quidem patriam nostram, quod talium malorum, et Mater est, ac Nutrix.* (B).

## FE DE ERRATAS.

**E**N el Prólogo, pag. 7. l. 2. dice velación, lee *ve-*  
*jacion*. Pag. 5. l. 11. dice contradictoria, lee  
*contradictorias*. Pag. 6. l. 27. dice acabase, lee *aca-*  
*bas*. Pag. 9. el segundo verso del distico latino, se  
 leerá como pentametro. Pag. 11. l. 2. ni en ellos,  
 está demás *en ellos*. Ibi. en la cita dice tecc, lease  
*lecc*. Pag. 14. l. ultima dice Buistres, lee *Buytres*.  
 Pag. 16. l. 20 dice de es, lee *es de*. Pag. 17. l.  
 ultima la bastardilla, se leerá como medio Exáme-  
 tto, y otro entero. P. 18. l. 6. dice ciencia, lea-  
 se *ciencias*. Pag. 19. l. 17. dice de, lee *del*. Pag.  
 23. l. 3. dice á havil, lee *sibil*. Pag. 24. l. 17.  
 dice desterrados, lee *desterradas*. Pag. 25. l. 15. di-  
 ce amontonandola, lee *amontonando*. Pag. 29. l. 28.  
 dice has, lee *ha*. Ibi. l. 30. dice dexarlo, lee *de-*  
*xar*: dice para, lee *hasta*.























CABAZA

CONVER-

SACION

POLITIC.

MADRID

1786



e España. B